

# ¿Qué está pasando en la UNC? Un análisis de la cuestión universitaria en Córdoba

Mercorelli Cristal<sup>1</sup>; Palacios Laguía Francisco<sup>2</sup>

## Introducción

Las preguntas que hoy nos hacemos sobre las universidades nacionales mutaron a lo largo de los años y tuvieron distintos grados de conflictividad. Si son instituciones de adoctrinamiento, si son generadoras de élite, si provocan procesos de ascenso social, si aportan efectivamente al desarrollo de nuestro país, etc. Sin embargo, durante las primeras décadas del siglo XXI, pareció que estos debates se habían saldado y reinaban los consensos. Lejos de ser así, los debates públicos respecto a estos asuntos permanecieron instalados en la sociedad civil de una manera latente hasta llegar a hoy de lleno a la agenda pública del gobierno nacional.

Actualmente, las universidades son presentadas como espacios de negocios turbios y adoctrinamiento. Esta atribución de características negativas por parte del gobierno, responde a que el sistema universitario argentino es de las últimas trincheras

---

1 Estudiante Licenciatura en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales (FCS), Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, Argentina. Correo electrónico: cristal.mercorelli@mi.unc.edu.ar

2 Estudiante Licenciatura en Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales (FCS), Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, Argentina. Correo electrónico: franciscopalacioslaguia@mi.unc.edu.ar

bienestaristas que quedan en nuestro país. Su carácter público y gratuito implica una desmercantilización de la oferta educativa (Esping-Andersen, 1993). Por lo tanto, es razonable que un gobierno que propone la mercantilización de todas las esferas de la vida se oponga a ellas.

Las comunidades universitarias de nuestro país no nos enfrentamos a caprichos, ni a simples ajustes presupuestarios, nos enfrentamos a una racionalidad económica que pretende nuestra exclusión. Esta toma de posición del gobierno nacional en la cuestión universitaria (Oslack y O'donnell, 1976), que se traduce en estrategias concretas de desfinanciamiento y deslegitimación, genera efectos político-institucionales dentro de la Universidad Nacional de Córdoba que a continuación nos proponemos analizar.

## **Densenrolamiento de las universidades: entre el desfinanciamiento y la deslegitimación**

A las estrategias que lleva adelante el gobierno de Javier Milei, con el objetivo de excluir a las universidades, las dividimos analíticamente en dos: estrategias de desfinanciamiento y estrategias de deslegitimación.

Una de las primeras estrategias de este gobierno en contra de las universidades fue prorrogar su presupuesto de 2023 para 2024. Esto implicó la no actualización de los programas que lo componen: Desarrollo de la Educación Superior, Becas PROGRESAR, Infraestructura universitaria y Evaluación y Acreditación Universitaria - CONEAU (ACIJ, 2024). En relación a 2023, esta decisión en términos reales significó: primero, una reducción del 72% del presupuesto asignado para Desarrollo de la Educación Superior; segundo, las siguientes bajas en ejecución: Desarrollo de la Educación Superior disminuyó un 32,9%, Becas PROGRESAR un 46,9%, Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria un 18,4% e Infraestructura universitaria prácticamente no se ejecutó; tercero,

una disminución del 32 % en los fondos destinados al pago de salarios docentes y un 28 % en los no docentes; y cuarto, una reducción del 72 % en los gastos por estudiante (ACIJ, 2024). Esta situación correspondió al primer trimestre de 2024. En el segundo trimestre, fruto de las luchas y negociaciones de las autoridades universitarias, el gobierno aumentó la partida destinada a gastos de funcionamiento (partida que representa solo un 10 % del presupuesto universitario total). Observamos así, el desarrollo de una estrategia de desfinanciamiento que hasta el momento tiene un considerable nivel de éxito.

A la par de estos recortes presupuestario el gobierno profundizó una estrategia discursiva de deslegitimación hacia las universidades. Desde hace tiempo escuchamos y leemos frases como las siguientes por parte del actual presidente:

*NO HAY ADOCTRINAMIENTO? A ver la cartita de los SALAMINES hipócritas y mentirosos que niegan adoctrinamiento y persecución pero que casualmente son enemigos de las ideas de la LIBERTAD. Hay diversidad sí, salvo que tengas la pésima idea de querer ser liberal... (Milei en X, 15 de abril de 2024)*

*Y después te arman cartitas idiotas con salames funcionales indignados negando adoctrinamiento en la UBA. Y luego aparece una de sus máximas autoridades con claro mensaje de adoctrinamiento. (Milei en X, 5 de abril de 2021)*

*Es consecuencia del adoctrinamiento que se hace en muchas universidades... en especial en la keynesianera de Córdoba y Junín... (Milei en X, 14 de enero de 2018).*

A estos dichos se suma la decisión de crear un canal de denuncias para las denominadas actividades de adoctrinamiento. El objetivo de estas acciones es construir la imagen de que las universidades son instituciones corruptas de adoctrinamiento, y por lo tanto no cumplen con sus mandatos legales ni sociales. Claramente se trata de deslegitimar sus funciones y funcionamiento. Esta estrategia tiene un menor nivel de éxito que la anterior. Evidencia de ello, fue la multitudinaria marcha del 23 de abril que contó con un amplio apoyo de la sociedad civil.

En este trabajo, sostenemos que estas estrategias de desfinanciamiento y deslegitimación responden a una dinámica mayor, propia del capitalismo tardío, que denominamos como el *desenrolamiento de las universidades*. El rol capitalista básico de estas instituciones es la producción de fuerza de trabajo calificada. Sin embargo,

*(...) los cambios técnicos y organizativos sobre todo en materia de comunicaciones, informática, biotecnología; (...) la liquidez gigantesca de la economía mundial; (...) los cambios en las escalas de producción [generaron] un nuevo tipo de acumulación de capital, que a través de la conversión de los procesos productivos complejos en secuencias sencillas de operaciones simples [condujeron] a una decalificación (deskilling) de la fuerza de trabajo, y a una fácil rotación y sustituibilidad de la misma (...). (Vilas, 1997, p. 156)*

De este modo, al producir una mercancía cada vez menos demandada, las universidades se desenrolan, pierden su rol en la generación de capital. Dentro de la racionalidad económica del gobierno de Javier Milei este es el único rol que importa, y, por lo tanto, sus estrategias están destinadas a la aceleración de este proceso, que no es otra cosa que la exclusión de un factor improductivo del sistema (las universidades).

## **Tomas de posiciones y acciones en la UNC: entre la adaptabilidad y la lucha**

Las estrategias empleadas por el gobierno de Milei generaron que los actores de la UNC reaccionaran a través de dos tipos de estrategias: estrategias de adaptabilidad y estrategias de lucha.

Las autoridades universitarias, reunidas en el Honorable Consejo Superior (HCS) y con el apoyo de la mayoría de los Honorables Consejos Directivos (HCD), decidieron que era necesario

"(...) adaptar las estimaciones de partidas para permitir un desenvolvimiento adecuado de las actividades de la casa (...)" (HCS, abril de 2024, p. 1). Esto, ante un escenario que caracterizaron como de incertidumbre presupuestaria, de desactualización de las partidas para afrontar gastos de funcionamiento debido a los altos niveles de inflación y de falta de previsibilidad en cuanto a los incrementos de recursos futuros por parte del Estado Nacional (HCS, abril de 2024). De este modo, comenzaron a realizar modificaciones del presupuesto interno de la UNC (recortando sobre los SRT, seguridad y energía) a fin de adaptarse a la escasez generada por la estrategia de desfinanciamiento del gobierno nacional. Entre estos cambios, el más conflictivo fue la reconducción del monto transferido a los SRT S.A durante 2023 para ser aplicado a gastos salariales en 2024 (un 0,9 % del presupuesto total de la UNC). Esto expuso a una enorme incertidumbre laboral a los trabajadores de este multimedio y desencadenó acciones de lucha por su parte que fueron desde asambleas, ruidazos y paros.

Los trabajadores de los SRT no fueron los únicos que desarrollaron una estrategia de lucha. Docentes, no docentes y estudiantes también lo hicieron. El Gremio de las y los Docentes e Investigadores de la UNC (ADIUC) tomó un rol protagónico y hasta el momento encabeza estos procesos con el apoyo y acompañamiento activo de los sectores organizados de los demás claustros. Sus acciones concretas de lucha comenzaron, junto a todas las centrales sindicales, el 27 de diciembre de 2023 con una concentración frente a Tribunales I en contra del mega DNU. El 24 de enero se realizó un paro nacional que nuevamente encontró a estos actores en las calles y el 26 de febrero un paro nacional docente con las mismas características. Durante el mes de marzo se hicieron múltiples asambleas en la UNC, tanto docentes, estudiantiles, como interclasustros, en el marco de la semana de paro nacional universitario y no inicio de clases. En abril hubo dos jornadas de paro nacional universitario, una el 4 de abril y la otra durante los días 10 y 11 para finalmente llegar la gran marcha universitaria del 23. En mayo hubo dos paros de actividades y se realizó el primer encuentro para el Acuerdo Federal para el Futuro de la Educación y la Ciencia. Este conjunto de acciones evidencia una clara estrategia de lucha dentro de la comunidad universitaria cordobesa que continua hasta el día de hoy.

Para finalizar este ensayo nos parece importante enfocarnos en las limitaciones que encuentran en la actualidad estas estrategias de lucha. Ellas se pueden ordenar sintéticamente de la siguiente manera. Primero, un movimiento estudiantil fragmentado y desmovilizado por procesos de larga data. Segundo, autoridades universitarias más propensas a las estrategias adaptativas que a las de lucha. Tercero, un gobierno nacional que propone un modelo de gobernabilidad signado por la omisión estatal, lo que genera que no otorgue soluciones a los conflictos, sino que los alargue en el tiempo. Y cuarto, defender la universidad en pleno proceso de desenrolamiento capitalista en un sistema capitalista no es posible, por lo que es necesario cambiar, ya sea la universidad o el sistema. Estas condiciones nos hacen concluir que el conflicto universitario en Córdoba continuará por largo rato.

# Referencias Bibliográficas

- Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ). (abril 2024). Análisis de la ejecución presupuestaria del sistema universitario nacional. Primer trimestre de 2024. [en línea]. Recuperado de [https://acij.org.ar/wp-content/uploads/2024/04/ACIJ-Analisis-de-la-Ejecucion-Presupuestaria-del-Sistema-Universitario-Nacional.pdf?utm\\_source=mailup&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=general](https://acij.org.ar/wp-content/uploads/2024/04/ACIJ-Analisis-de-la-Ejecucion-Presupuestaria-del-Sistema-Universitario-Nacional.pdf?utm_source=mailup&utm_medium=email&utm_campaign=general)
- Esping-Andersen, G. (1993). Los tres mundos del Estado del Bienestar, trad. Begoña Arregui Luco, Edicions Alfons el Magnànim-IVEI, Valencia.
- Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba (HCS). (abril de 2024). RHCS-2024-213-UNC-REC. [en línea]. Recuperado de <https://digesto.unc.edu.ar/bitstream/handle/123456789/524339.2/RHCS-2024-213-UNC-REC.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Oszlak, O. y O'donnell, G. (marzo 1976). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. Documento CEDES. CLACSO N.º 4. [en línea]. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/907/90711285004.pdf>



LA EDUCACIÓN  
NO SE VENDE  
SE DEFIENDE

ESTO FUNCIONA  
PORQUE HAY  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL

ACA HAY  
EDUCACIÓN  
PÚBLICA

UN FALTAN  
MUCHAS

Wilson